

Dos apoderadas y tutores contaron su experiencia en torno al programa que ha permitido mejorar los conocimientos de enseñanza básica de la Región del Biobío.

Por **Francisca Pacheco Pérez**
cronica@diarielsur.cl

“Incluso la profesora de Alonso vio un cambio notorio, porque dijo que él ahora levantaba la mano para participar. Ella decía ‘ya, ¿quién quiere leer?’ y él ahora con seguridad respondía y leía, y antes se escondía. Entonces, una nota esa diferencia”.

Este es parte del relato con el que Yanina Echeverría describe los resultados de la tutoría que mejoró significativamente el rendimiento académico de su hijo en Lenguaje, permitiéndole ingresar a sexto básico de forma nivelada.

Aunque la iniciativa nace desde la Pontificia Universidad Católica de Chile, actualmente se desarrolla en alianza con la Fundación Conecta y se enmarca en el Plan de Tutorías del Ministerio de Educación, que beneficia a colegios financiados por el Estado, apoyando así competencias clave para el proceso escolar, entre ellas Matemática y Lenguaje.

En las clases se implementan diversas metodologías y herramientas personalizadas—algunos niños presentan, por ejemplo, déficit atencional—, permitiendo así mejorar su autoestima académica e incluso alivianar la carga para los apoderados, quienes no siempre disponen del tiempo y las herramientas para potenciar correctamente los aprendizajes de sus hijos.

Son más de mil los estudiantes de la Universidad que han conformado este programa. Uno de ellos, Santiago Andonaegui, fue tutor de Matemáticas y destaca que “estamos en todas partes de Chile, yo trabajé con un alumno de la Región del Biobío, cerca de Concepción, y el poder ayudar desde la propia casa es significativo. Es muy impactante lo que se puede hacer”.

En ese sentido, el vínculo entre los tutores y sus alumnos fue determinante para el éxito de estos dos casos de Arauco y Talcahuano, que se llevaron a cabo el segundo semestre de 2024.

CLASES PERSONALIZADAS

Tanto los tutores como los apoderados coinciden en que muchas veces las capacidades docen-



Se desarrollaron 16 clases online, dos veces a la semana, durante el segundo semestre del año pasado.

La iniciativa se enmarca en el Plan Nacional de Tutorías del Mineduc

Refuerzan áreas de Lenguaje y Matemática a colegios del Biobío con tutorías virtuales

La estrategia apunta a enfrentar los desafíos específicos de los alumnos en el ámbito académico, pero también a fortalecer su autoestima.

tes no son suficientes para abordar los casos de cada estudiante. “Nos dicen que tratemos de reforzar en casa, pero a uno tampoco te enseñan mucho cómo hacerlo, y no se sabe si estamos fortaleciendo lo que realmente se necesita”, señaló Yanina Echeverría.

En esa línea, fue una profesora quien sugirió a la madre de Alonso optar por esta alternativa, al evidenciar ciertos desafíos en el área de Lenguaje.

Sobre las sesiones, la apoderada cuenta que “la tutora le pidió tener un cuaderno donde en cada hoja pusiera todo el abecedario, porque ahí iba a ir escribiendo las palabras desconocidas que íbamos a buscar en el diccionario y a ponerle su antónimo y sinónimo para ir las conociendo más e integrarlas en su diario vivir”.

Sofía Larraín, quien fue la tutora, recaló que “nunca se nos hizo aburrido, de repente dificultaba la atención, estaba un poco cansado y llegaba con sueño pero se motivaba de inmediato, los textos eran súper entretenidos; de dinosaurios, de científicos, fue muy dinámico. Y todas las clases se iniciaban con una adivinanza, un trabalenguas, una foto que captaba su atención”.

Liliana Alveal, madre de Cristóbal, quien también cursará sexto básico este 2025 y reforzó Matemáticas, aseguró que “hubo una confianza mutua que tuvo con su tutor, porque a Cristóbal le costaba bastante y aprendió muchas técnicas, en la últimas pruebas que se hacían ya sacaba siete”.

Por su parte su tutor, Santiago Andonaegui, expresó que “estuve

un semestre entero apoyándolo con dos tutorías a la semana y funcionó muy bien. Aunque fuese una plataforma online se notó un vínculo fuerte, eso fue muy importante para pasar al aprendizaje”.

AUTOESTIMA ACADÉMICA

“Cristóbal estaba pendiente de su clase con Santiago, le dio mucha confianza a mi hijo, y le decía que si le quedaban dudas le podía mandar un mensaje y él lo iba a ver”, afirmó Liliana, agregando que “él era muy tímido, vergonzoso para preguntar, porque cuando a un niño le cuesta más muchas veces los otros se burlan y lo empiezan a molestar”.

Más allá de la retroalimentación académica, los primeros 10 a 15 minutos de las sesiones se trabajó el área socioemocional, esto

“Estamos en todas partes de Chile, yo trabajé con un alumno de la Región del Biobío, cerca de Concepción, y el poder ayudar desde la propia casa es significativo. Es muy impactante lo que se puede hacer”.

Santiago Andonaegui
Tutor y estudiante de la PUC

como un impulso para iniciar las clases. “En las diapositivas que nos entrega el programa hay preguntas de tipo emocional, y también se enfocaban mucho en el en la autoestima de la persona; que su valor no iba a depender de la nota, que si no le salía algo bien a la primera no significaba que no era inteligente o que no lo iba a lograr nunca. Le ponían énfasis, para que el alumno se creara metas”, indicó Sofía Larraín.

En su experiencia personal, relató que lo que más valora fue ver cómo incrementó la seguridad de Alonso en la lectura. “Eso me hizo sentir muy feliz, porque yo lo notaba complicado. El se sentía mal con eso y le costaba, de repente hasta le daba vergüenza en las primeras clases”, sostuvo.